

CGT

Aparece todos los Jueves
Dirección, por el C.D.
Raimundo Ongaro
y Ricardo De Luca
Paseo Colón 731, Buenos Aires

50 Pesos
Nº 30
Nov. 21 al 28

PETROLEROS: LOS CRIOLLOS DE FIERRO



El 24 de setiembre de este año, siete mil trabajadores petroleros platenses decretaban un paro por tiempo indeterminado: resistirían —dijeron— el último atropello patronal, el aumento de 6 a 8 horas en la jornada de trabajo, la cesantía inevitable de mil cuatrocientos de ellos. Ya hace 58 días que enfrentan diariamente al gobierno: se descubrieron traidores en el gremio, dirigentes capaces de venderse, pero esto agrupó más las fuerzas. Pero por encima de todo, se comprobó una vez más el poder que sustentan las bases, que su rebelión es capaz de sacudir a un gobierno, aunque éste se respalde en la fuerza. Cada día de huelga significa una bofetada al gobierno de los monopolios, porque es contra ellos que está dirigida.

El domingo pasado tres asambleas de cada una de las reparticiones petroleras platenses en la lucha —Destilería, Flota y Talleres Navales— reunieron a la casi totalidad de sus miembros para revisar la lucha. En cada una de ellas, los dirigentes historaron el desarrollo del paro, y los trabajadores expresaron su opinión: seguir la lucha hasta lograr los objetivos fundamentales propuestos por las bases: Revisión de la Ley de Hidrocarburos, Ley de Sociedades Anónimas, Licitación 290 de Cerro Redondo, tres maniobras legales para favorecer las empresas monopolistas; anulación del reglamento de trabajo de la Flota petrolera, anulación de la Ley 13.371, modificación del mecanismo estatutario de ascensos y de la junta

de calificaciones y reclamos, contra la disminución arbitraria de licencias por enfermedad y la racionalización administrativa, la privatización de empresas estatales. El gremio fue consciente de que la motivación de la lucha era sólo parte de un vasto plan del gobierno tendiente a robar un país del que son parte. Si dejaban a la patronal aumentarles el horario de trabajo en dos horas, uno de cada cinco de ellos quedaría sin trabajo. No sólo los expulsados, sino todos, serían responsables. Pero también lo serían, de igual manera, de la entrega de su propia empresa junto con unas cuantas más a los pulpos internacionales. Por eso los cuatro mil quinientos petroleros de Destilería que se reunieron a las nueve de la mañana del domingo ovacionaron al compañero Raúl Cominotti, secretario general del SUPE de Ensenada. Cuando los aplausos lo dejaron hablar, pidió respeto a la libertad de opinión: se propuso a Jorge Costa como presidente de la asamblea, pero los silbidos de repudio al hombre de Cavall procedían de todos los presentes. Verdaderos militantes ocuparon los puestos: Carbone, Villaverde, Rapaccini. "Ustedes decidirán con calma y sensatez el camino a seguir —dijo Cominotti a la asamblea—, y cualquiera sea éste, podrán decir después con la frente en alto que son petroleros de Ensenada". Recordó luego la traición de los dirigentes del SUPE Mendoza, que levantaron el paro de apoyo de 72 horas e hicieron encarcelar a dirigentes ante las amenazas reiteradas de San Sebastián en

una asamblea trampeada, cuando la huelga fue decretada por una asamblea limpia y representativa de las bases. Recordó la situación en Comodoro Rivadavia, donde luego de 3 días de paro, votado por tres mil quinientos trabajadores, los dirigentes lo levantaron ante falsas promesas de la patronal, dejando a 83 personas, incluyendo a ellos, sin trabajo ni vivienda. El gobierno, se sabe, no paga traidores. La asamblea en pleno repudió a aquellos que habían abandonado la lucha con silbidos y gritos. Luego de vivir largamente al SUPE, se pudo escuchar nuevamente a Cominotti: "Hemos estado permanentemente en busca de una solución pero no fuimos escuchados. No tenemos nada que ofrecerles excepto la lucha, ni tenemos dónde recurrir. Se nos exige que volvamos incondicionalmente al trabajo". Y las bases dieron, libremente, su opinión: "Nunca, nunca". El grito partía de todos los presentes. Luego, uno de los oradores, dijo: "Seguiremos el paro aunque no tengamos para comer. Cuando menos, voy a mirar de frente a mis hijos".

La huelga sigue

El gobierno esperaba ciertamente otros resultados de esa asamblea. Por algo permitió que se reunieran las bases de un gremio intervenido, tratando eso sí, de humillar a los participantes con un fuerte control policial, carros de asalto, camiones Neptuno y palmando de armas a los que entraban. Pese al resultado obtenido a la mañana, los representantes de los monopolios no perdieron la esperanza con las dos asambleas que iban a realizarse en la tarde: una, en ese mismo local del club San Martín, de Ensenada; la otra, en el de la CGT de los Argentinos. Volvieron a permitirlos, aunque siguieron palmando de armas. Un trabajador comentó, risueño: "No sé para qué, si ni plata para comprarlas tenemos". El resultado fue idéntico que en la de la mañana. "Hemos tenido traidores en esta lucha: tuvimos que expulsar a Norberto González, Emir Sáenz, Alfredo Berón —enumeró un huelguista— pero ahora quedamos la gente de fierro, que entendemos que la solución es de conjunto". "Volver ahora sería suicida —dijo otro compañero—: tenemos que seguir, aunque sea solos. La traición joroba más a Cavall que a nosotros".

A los objetivos iniciales se le han incorporado otros: reincorporar a más de 300 cesanteados por la patronal a raíz de la huelga, reconocimiento de salarios en los 58 días de paro.

Mientras tanto, la aparente solidez que busca el gobierno muestra a su pesar las fisuras que le produce la huelga. En Comodoro Rivadavia, por ejemplo, se pierde el 80 por ciento de la producción

reducida de 20.000 a 3.500 metros cúbicos diarios por falta de transporte. Los depósitos atiborrados obligan a tirar el petróleo crudo a zanjones de tierra para recuperar el 20%; si paran la producción el pozo petrolífero se pierde. A los 52 días de huelga se calculaba 400 millones diarios de pérdida, sin contar los gastos originados por los contratos de flete, divisas para importación de productos livianos, pago de remolcadores ya contratados. La prensa oficialista daba a entender que los huelguistas estaban volviendo al trabajo y que se habían contratado nuevos trabajadores. En el primer caso, fueron once en Taller Naval sobre un total de setecientos treinta y uno; en Destilería, veinte sobre cuatro mil seiscientos, en Flota treinta que no eran rompohuelgas sino que fueron a averiguar ante las amenazas de despido: la pueba está en que no entraron a trabajar sino que volvieron a sus casas. Los números reales son treinta y uno sobre un total aproximado de siete mil. En el segundo, los que vinieron fueron doscientos cincuenta ingenieros de Mendoza para tratar de poner en marcha la destilería. Cuando trataron con la planta de cracking 4, ésta empezó a temblar toda y dos de ellos fueron llevados al hospital con un fuerte ataque de nervios. Los que duden, pueden consultar los partes médicos. En este momento están trabajando en Ensenada 14 miembros del personal jerárquico por cada uno de los 31 carneros. Estos se deben sentir a gusto, realmente.

Luego en la asamblea, un compañero comentaba: "La situación sigue siendo clara. Hemos enfrentado al gobierno porque nos saca

lo que es nuestro. YPF es nuestra, somos quienes la hacen producir. Nosotros arriesgaremos el hambre, pero ellos son menos y tienen en juego el poder. La fuerza y los intereses que sostienen al gobierno no lo van a aguantar mucho si ven que no les sirve".

Amigos y enemigos

Otra es la gente que apoya a los petroleros. El comité de huelga pidió que se nombren una gran cantidad de profesionales que apoyaron la lucha del SUPE, entre ellos la doctora Marta Fernández de Burgos, doctores Sergio Karachof, Pedro Michelini, a todos los médicos que atendieron y operaron gratis a los huelguistas, pagando inclusive medicamentos de sus bolsillos; a los comerciantes que dan alimentos y mercaderías; a los estudiantes que hacen las colectas, venden bonos de apoyo, pero también manifiestan en las calles de La Plata, demostrando que la unidad obrero-estudiantil es una realidad. El gobierno tampoco fue indiferente: se opuso al apoyo como pudo, deteniendo estudiantes, clausurando la Asociación Mutual del personal de YPF y la Proveduría de Flota, conductos para la entrega de alimentos, y la Farmacia Sindical, para evitar la entrega de medicamentos. Al frente de la represión policial puso al Comisario Inspector Aceto, un oficial que no cabe en el cuero de la rabia que tiene desde que lo expulsaron de

La Plata por violar la expresa disposición de un juez en lo penal sólo por apalea estudiantes y profesores universitarios. Y de encargado de "presionar" a los directivos y militantes —como también de seleccionar a los opositores a Cavall para formar las listas de más de trescientos cesantes— estuvo el comisario Negro: él allanó el local de la CGT en La Plata y también se encargó de impedir reuniones de petroleros en locales de gremios hermanos: Gas del Estado, ATE, Salud Pública, FOECYT, Personal de la Universidad y otras, así como de mandar hacer insinuaciones de "futuras molestias en caso de apoyar petroleros". La militancia del comité de huelga logró que no se formaran "malos entendidos" pese a la tergiversación de la gran prensa y la represión policial: diariamente se edita un boletín de huelga, con cuatro mil copias, que logra eludir en los bolsillos de los compañeros, el control policial en los caminos y en las calles; a la fecha, se llevan impresos casi un cuarto de millón de ejemplares. Además, se han impreso un millón de mariposas, afiches, volantes explicando bien a las claras el desarrollo de la huelga. Diariamente se realizan reuniones en locales cedidos por otros gremios, en casas particulares, en plazas, para discutir el desenvolvimiento del paro. "Cuando nos intervinieron, repetimos: preferimos sindicatos sin honra que honra sin sindicatos. Los gremios no son las sedes, no están representados por los muebles que hay en ellas. Se forman verdaderamente, por la voluntad implacable de vencer. Y esta verdad la venimos demostrando hora por hora hace 58 días".

Entre bueyes, ¡hay cornadas...



EDUCACION: MAS ANALFABETOS PARA HONRAR A ONGANIA

En 1956 los ministros de educación de los países sudamericanos se reunieron en Lima, Perú, bajo los auspicios de la UNESCO, para debatir el problema educacional de América Latina. En la oportunidad se confeccionó un plan para llegar al año 1968 con un ciento por ciento de escolaridad en la educación primaria. Estamos en 1963 y la mentira de los proyectos y planes está reflejada en la realidad argentina: el 14 por ciento de los chicos de 6 a 12 años nunca concurren a la escuela primaria y de los que van, solamente la mitad termina de cursar los siete años reglamentarios.

En un documento reciente, el sector Educación del Consejo Nacional de Desarrollo, CONADE, dio a conocer sus metas para alcanzar un mejor rendimiento cuantitativo en los tres niveles de enseñanza. Como siempre, en los papeles los números son impresionantes y los proyectos grandiosos: reducir la deserción escolar —en la enseñanza primaria y media— a un 10 por ciento y aumentar el porcentaje de muchachos de 12 a 18 años en las escuelas secundarias, así como terminar definitivamente con la deserción universitaria. El proyecto calla, sin embargo, lo más importante: como se va a implementar esta política educacional.

Estos son los dichos, veamos ahora los hechos. Estos dos años de "revolución" nos permiten apreciar algunas tendencias muy notables que el plan del CONADE no comenta:

- La transferencia paulatina de la responsabilidad del gobierno nacional en materia de educación a los particulares, a las provincias y a los planificadores y subsidios extranjeros.
- El empobrecimiento creciente del sistema escolar a través de asignaciones mínimas de recursos para docentes y edificios.
- El estancamiento del número de alumnos inscriptos en los tres niveles de enseñanza que no obedece simplemente al ignorar el crecimiento de la población del país, sino que proviene de una de las campañas limitacionistas más feroces que registra la historia educacional argentina.

La enseñanza gratuita en nuestro país es un mito. En la actualidad, lo único que el gobierno hace por las escuelas primarias estatales es abonar los salarios de los maestros. Prácticamente no se construyen edificios escolares nuevos y el mantenimiento físico de las escuelas —muchas de ellas en estado calamitoso— corre por cuenta de los padres de los alumnos que se ven sometidos a un verdadero chantaje: si no arreglan los edificios las escuelas se cierran. Resulta así que las escuelas primarias argentinas funcionan gracias a las cooperadoras y que paulatinamente van adquiriendo características propias de los garitos: las rifas, tombolas y recursos similares para juntar dinero están a la orden del día, para poder comprar los útiles más esenciales. Por otra parte, como la distribución de salarios no es uniforme en todos los barrios de la capital y de las ciudades del interior, se produce una

verdadera estratificación social en los distintos sectores urbanos. Nuevamente aparece la ley de la lotería: los chicos que provienen de familias con ingresos medios o altos, concurren a escuelas donde existen los útiles escolares para la enseñanza y donde a fuerza de donaciones particulares los edificios están algo mejorados. Los hijos de hogares obreros se deben resignar a la precariedad de escuelas viejas, insalubres, y a la pobreza vergonzosa de los medios y útiles de enseñanza.

Mientras no se construyen edificios nuevos para escuelas y no se mejoran los existentes, el subsidio a la enseñanza privada crece en forma notable; su monto total supera a lo que se gasta en edificios nuevos en la totalidad de la enseñanza estatal, en los tres niveles.

Así como la Argentina fue un satélite de una metrópolis europea —primero España y luego Inglaterra— y ahora lo es del imperio norteamericano, las provincias argentinas son satélites de Buenos Aires. En términos de economía política ser un satélite significa ser explotado, marginado y hacerse más pobre a medida que la metrópolis se hace cada vez más rica. Los únicos que se enriquecen en los satélites son los que venden el patrimonio nacional, los que entregan el país a los monopolios extranjeros. Es decir, los ricos de siempre se hacen cada vez más ricos. La ancestral pobreza de las provincias argentinas, sistemáticamente explotadas, traicionadas y robadas por Buenos Aires, se refleja claramente en la situación educacional. En el norte argentino, uno de cada cuatro chicos no van nunca a la escuela primaria y de los que concurren, un tercio no pasa de segundo grado.

A principios de siglo se dictaron dos leyes —la 2737 y la 4573, denominada Ley Láinez— que tenían como objetivo implementar una ayuda sistemática a las provincias para permitir la creación y el funcionamiento de las escuelas primarias públicas, ya que la experiencia de casi treinta años indicaba que los

presupuestos provinciales eran tan pobres que no alcanzaban para sostener la enseñanza primaria. Esta ayuda se efectuaba a través de subsidios y de la instalación de escuelas primarias gratuitas dependientes del Consejo Nacional de Educación —las llamadas "escuelas Láinez". El Consejo también se ocupaba de crear escuelas nuevas en las provincias que las solicitaban. En la actualidad, existen 20.000 escuelas primarias de las cuales 7.700 dependían del Consejo Nacional de Educación y de estas 7.000 están en las provincias.

En las provincias ricas, como en la de Buenos Aires, menos del 10 por ciento dependen del Consejo Nacional de Educación, pero en las provincias pobres prácticamente no se podría hablar de educación primaria si no fuera por la existencia de las escuelas Láinez.

Provincia	Total Escuelas	Porcentaje del total CNE
Catamarca . . .	436	308 70
Corrientes . . .	890	577 64
Chaco	757	546 74
Chubut	212	164 72
Sgo. del Estero . . .	1.005	721 71
Río Negro	247	215 87

El Consejo por lo general compraba o alquilaba locales y los transformaba en escuelas y abonaba los sueldos del personal docente, directivo, de limpieza y tenía a su cargo el mantenimiento, reparación y ampliación de los locales.

La privatización de la enseñanza pública comenzó con Arturo Frondizi, en su ofensiva masiva contra la educación nacional. Fue Frondizi quien primero ensayó la transferencia de las escuelas Láinez a las provincias, con tanto éxito que debió dar marcha atrás ya que las provincias que apenas si mantenían su administración no podían hacerse cargo de las escuelas. El precedente fue tenido en cuenta por el gobierno de Onganía que dictó una nueva ley de transferencia —la 17.878— para entregar a las provincias las escuelas del Consejo Nacional de Educación. Esto quiere decir que se les regala el local cuando es propio o se efectúa un



Ministro Astigueta: menos alumnos, menos maestros y más FORD.

traspaso de locación si es alquilado. El alcance de esta ley puede ser comprendido perfectamente si analizamos el caso de La Rioja. En esta provincia existen 235 escuelas Láinez de las cuales 120 son alquiladas, en promedio, por 90 pesos mensuales. La escuela que paga el alquiler más alto —1000 pesos por mes— funciona en una ruina construida en 1911, de adobe, caña y barro y resulta tan cara porque posee . . . ¡tres aulas! En las otras provincias la situación es parecida.

Lo que el gobierno nacional transfiere a las provincias es una colección de ruinas alquiladas en su mayoría, donde la nueva ley de alquileres caerá como una verdadera bomba. Las provincias que no podían hacerse cargo de los alquileres congelados de años anteriores se las verán en figurillas para pagar los de la nueva ley. Todo sugiere que el gobierno nacional prefiera que la responsabilidad del cierre masivo de escuelas caiga sobre las provincias. Si el porcentaje de chicos que nunca van a la escuela y que desertan en los primeros años es tan alto en las atroces condiciones actuales, ¿cuál será dentro de unos años?

Mientras tanto, los organismos oficiales confeccionan planes que prometen el oro y el moro. Cabe preguntarse, ¿quién está detrás de todo esto? Pues están nuestros conocidos de siempre: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Ford y agencias internacionales financiadas por la Fundación Ford, como la OECD y la Organización Iberoamericana de Educación. Estas "manos amigas" nos las extienden las mismas mentes que roban el patrimonio nacional: los monopolios norteamericanos y sus testarudos que nos explotan desde hace tantos años. Son los asesores educacionales pagados por el FMI, el BID, y la FORD los que estructuran los planes de educación para el país. Todos estos bolsones verdes universitarios tienen el mismo objetivo: la deformación de la juventud latinoamericana según los modelos yanquis, el vasto y siniestro proyecto de la colonización cultural de América Latina. Los múltiples estudios financiados por la Ford a través de sus equipos de espionaje sociológico se engollosinan cuando llegan a las estadísticas universitarias. Manejando los datos con su habitual mala fe e inventando las cifras que les convienen, los sociólogos esnias enfatizan el bajo rendimiento de la universidad nacional y se olvidan sistemáticamente del problema de la enseñanza primaria, aconsejando que los subsidios se dediquen preferencialmente a las escuelas secundarias normales privadas, destinadas a formar maestros de mentalidad yanqui y vocación de esclavos fieles.

En los últimos dos años los sueldos de los maestros no fueron reajustados. El Estatuto del Docente fue violado en forma sistemática en lo que respecta a cuantía mínima jubilatoria y servicios sociales. El brillante plan del ministro Astigueta —que lo pinta de cuerpo entero— es aplicar el gastado comodín de la racionalización del personal. La idea de Astigueta consiste en reducir el número de maestros a la mitad y pagarles el doble a los restantes. Mientras los maestros esperan la guillotina "racionalizadora" de Astigueta y los chicos argentinos pierden día a día posibilidades reales de aprender a leer y escribir, el Banco Interamericano de Desarrollo sigue haciendo pingües negocios. El Consejo Nacional de Educación Técnica tiene ya casi otorgado un subsidio del BID para equipamiento de escuelas técnicas, que en una de sus cláusulas establece que el material necesario tiene que ser adquirido por licitación internacional. No hay que ser un economista para comprender que licitaciones de este tipo tienen que ser ganadas necesariamente por empresas norteamericanas o sus subsidiarias europeas, ya que los precios nacionales no pueden competir con los fijados por los monopolios extranjeros. Y quien sabe lo que nos espera para la universidad nacional, ahora que Felipe Herrera, el presidente del BID, otorgó miles de dólares para un estudio sobre la educación superior argentina.

Tucumán arde sepa porqué



Tucumán: más que antes el espejo de la Argentina.



Del 25 al 30 de noviembre en Paseo Colón 731 ENTRADA LIBRE

LA SEMANA ESTUDIANTIL

Dos grandes triunfos del movimiento estudiantil frente a la dictadura de los monopolios se registraron la semana pasada.

La convención de Centros Estudiantiles de la Federación Universitaria Argentina (FUA) se reunió clandestinamente con la presencia de unos de 150 delegados de siete universidades y la Universidad Tecnológica.

En primer lugar, se resolvió la Presidencia Honoraria del CNC, recayendo en la misma en los Petroleros en lucha, el pueblo vietnamita y el Che Guevara. Luego, se aprobó el informe de la Junta Educativa de la FUA, y después se adoptaron las siguientes resoluciones:

1. Frente a la "Universidad Empresarial y Tecnocrática" de la dictadura en donde el estudiante es un pasivo engranaje de la política de concentración monopolista; pasar a la ofensiva contra cada uno de los puntos del plan de la Intervención, con la meta de conquistar, junto al Pueblo, la Universidad del Pueblo liberado, en base al derrocamiento de la dictadura y la instauración de un Poder Popular encabezado por los trabajadores.
2. Solidarizarse con los trabajadores petroleros en lucha, repudiando las maniobras de los participacionistas y colaboracionistas, exhortando a activar la campaña de solidaridad ya iniciada.
3. Convocar una campaña nacional e internacional por la libertad de Juan Saender, detenido ilegalmente en Brasil por la dictadura de Costa Silva junto a estudiantes brasileños.
4. Repudiar la cesantía contra el doctor Moisés Polak, y convocar a realizar actos de protesta exigiendo su reposición.
5. Citar al IX Congreso Ordinario de FUA, para el próximo año.

Elecciones en Económicas

La otra gran victoria estudiantil fue el desarrollo durante quince días de las elecciones del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de Buenos Aires, realizadas en todos los cursos de la Facultad con una participación de más del 80% de los estudiantes activos (4.552 votantes). En las mismas se impuso por abrumadora mayoría una posición de lucha y repudio a la intervención y a la Dictadura, y de acción conjunta con la CGT de los Argentinos.

RR (Línea Nacional) 1945 votos.
UR (Unión Reformista) 481 votos.
MAE (Movimiento de Acción Estudiantil) 308 votos.
AURCE (Agrup. Unión Reformistas) 271 votos.
La composición de la Comisión será entonces: RR 6 miembros, UR 2 miembros.
La proporción de votos es la más elevada de las registradas de todos los Centros Universitarios del país y muestra de voluntad de lucha de los estudiantes frente a los siniestros planes de la dictadura.

Sobre el resultado de la elección dio a conocer un comunicado el F.E.N. (Frente Estudiantil Nacional) que dice: "El triunfo de la agrupación R.R. de Ciencias Económicas es una cabal demostración de la vigencia de los Centros Estudiantiles y de la actitud de resistencia y lucha del estudiantado contra la intervención universitaria y la dictadura de Onganía."

La mayoritaria adhesión del estudiantado de la Capital a una línea de acción junto al Movimiento Popular, la CGT de los Argentinos y las corrientes revolucionarias del movimiento peronista. Repudiando el electoralismo fraudulento liberal y el golpeismo de cualquier tipo, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas dirigido por R.R. colabora activamente en la lucha por la liberación nacional argentina."

"Lo único que a la CGT debe preocuparle, para ser verdaderamente representativa, es que los dirigentes sean la fiel expresión de sus bases." — EUSTAQUIO TOLOSA, CARTA DESDE LA CARCEL.

MACARTHISMO: MAS COMUNISTA SERA USTED

El doctor Moisés Polak, jefe del servicio de Anatomía Patológica del Hospital Fiorito, fue suspendido en su cargo con amenaza de cesantía por estar comprendido, según la SIDE, en las calificaciones del artículo 1º de la ley 17.401 de represión al comunismo. No es ésta la primera vez que se aplica la ley de represión ideológica; antes fueron suspendidos obreros — recordemos el caso del compañero José Alfredo Bonecco, miembro del secretariado de la CGT de Mar del Plata, suspendido en su cargo de Obras Sanitarias de la Nación — maestros, profesores secundarios, profesionales. No interesa si la calificación atribuida por la SIDE es o no exacta; lo importante es que mediante la ley 17.401 es posible castigar a cualquier ciudadano — privarle de su libertad o de su trabajo, impedirle enseñar, curar, editar, escribir e investigar — en razón de sus ideas. Si bien la calificación del doctor Polak como comunista es incorrecta ya que nunca estuvo afiliado al Partido Comunista — inicialmente afiliado al Partido Socialista pasó luego a las filas del Partido Socialista Obrero — es muy conocida su activa participación en el movimiento de la Reforma Universitaria y su militancia antiimperialista. El doctor Polak, uno de los más eminentes patólogos de América Latina, fue hasta 1966 profesor titular de Histología y Embriología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata, fundador y director del Centro Anticanceroso de Avellaneda y consejero de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Es profesor "Honoris Causa" de la Universidad de la República de Montevideo y miembro del Comité Ejecutivo de la Sociedad Internacional de Neuropatología.

Entre los años 1450 y 1550 se quemaron, tan sólo en Alemania, 100.000 mujeres acusadas de practicar la brujería. Se las hacía responsables — en estrecha cooperación con el Diablo que proveía la ayuda técnica — de los rayos, truenos, tormentas, pestes y cualquier otro acontecimiento o idea que alterase la monotonía de los días medievales o que significase una desviación ideológica y una crítica de la ortodoxia religiosa y política de la época. Cuando los pactos con el Diablo dejaron de ser útiles o creíbles, el control ideológico se concentró en todo lo que fuese conocimiento nuevo. Los acusados de brujerías y herejías, primero eran torturados y entonces "confesaban" todo lo que sus torturadores querían oír; luego se los quemaba en aleccionadoras sesiones públicas. La caza de brujas era el producto y a la vez el principal estímulo del clima de irrealidad e histeria que imperaba en la Edad Media, originado en la ignorancia y el fanatismo. Era también una forma muy efectiva para liquidar todo intento racional de explicación del universo y mantener vigente el sistema de creencias y creencias sobre el que se basaba la sociedad feudal. Los señores feudales, los jueces y policías cazabrujas de la época estaban convencidos de que podían congelar la historia y que el sistema feudal seguiría en pie hasta el fin del mundo. Utilizaban el terror y el castigo ejemplar para desterrar toda idea sobre la posibilidad de cambio y para mostrar las ventajas de la ortodoxia. Pero también acabó la organización feudal de la sociedad y la caza de brujas dejó el primer plano mientras emergía el concepto de los derechos humanos, o sea que todos los hombres tienen que ser tratados como tales, independientemente de aquello de que se los acuse.

Mc Carthy y el macarthismo

Joseph R. McCarthy era un senador norteamericano por el estado de Wisconsin que desde 1950 a 1954 fue el "corsario de la democracia" de los Estados Unidos. Como en el caso de las brujas de la Edad Media, la época de McCar-

thy se caracterizó por la aparición de una terminología: en el medioevo se veían brujas por todas partes y se describían en detalle las mañas, dichos, técnicas y berretines de una variedad de diablos; en los cuatro años de McCarthy se veían comunistas por todas partes y, por lo general los acusados eran tan comunistas como las brujas eran brujas. Durante esos años una mínima denuncia de contaminación comunista significaba la pérdida del empleo, la imposibilidad de conseguir trabajo nunca más y la soledad más absoluta, ya que la gente huía del acusado o del sospechoso como si éste tuviera peste o llevara bajo la piel al mismo diablo. Una persona que sostenía una opinión diferente a la de McCarthy o su corte se convertía automáticamente en sospechosa y debía retractarse públicamente y pedir excusas — no siempre aceptadas. Nadie era lo suficientemente importante como para poder evitar la humillación ante el senador venido a más: generales, almirantes, millonarios, sindicalistas, científicos y escritores giraban por los pasillos del Senado esperando turno para declarar públicamente su amor por McCarthy y su odio a muerte por el comunismo, el socialismo y todo lo que no fuera "puramente norteamericano". Los contados hombres y mujeres que desafiaron al equipo McCarthy no tuvieron más remedio que dejar el país o reducirse a una total inactividad: era la muerte en vida. McCarthy aprovechó, para darse el gusto de ser importante, el miedo del norteamericano medio que, en 1950, se había dado cuenta finalmente de que la Unión Soviética no era una broma y que podía discutirle el mundo en un plano de igualdad. El macarthismo cabalgaba cómodo en ese miedo a lo desconocido y le enseñó a los norteamericanos la técnica del avestruz: les hizo creer que mirando para otro lado desaparecía el peligro y el problema. Como ocurre en las épocas de persecución ideológica, la delación estaba al día. Las denuncias llovían: durante los cuatro años que reinaron sobre el destino de los habitantes de los Estados Unidos, McCarthy y sus colaboradores — se encontraban entre ellos el entonces bischo Robert Kennedy y nuestro

nuevo presidente Richard Nixon — procesaron millones y millones de denuncias. Ni una sola resultó ser importante para la seguridad del Estado, ni una sola realmente significó una victoria en la guerra fría. Sólo sirvieron para ensuciar, destruir y quebrar. Viejas peleas y rencores y envidias se saldaban soplando "datos" al equipo de McCarthy: los yanquis vivían aterrizados porque nadie podía realmente prever por qué lado iría a saltar la liebre. En esa orgía de embrutecimiento y pérdida de decoro, la vida cotidiana terminó por convertirse en una carrera para ver quien denunciaba más rápido a quien; las victorias era efímeras, duraban poco: al día siguiente, o al mes, el victimario se convertía a su vez en víctima. McCarthy le hizo una broma trágica a los Estados Unidos, ya que determinó la pérdida de los mejores elementos intelectuales y científicos de la época, hecho que les hizo perder el primer puesto en la carrera atómica y espacial. El macarthismo no murió de muerte natural: el distanciamiento de los soviéticos en la carrera militar de posguerra determinó la liquidación de McCarthy. Los resortes legales, políticos y técnicos del macarthismo quedaron, sin embargo, de reserva y sirven como modelo para las colonias norteamericanas. Así como en Estados Unidos el macarthismo terminó por ser intolerable debido a su interferencia con el desarrollo técnico y científico de la nación, este subproducto de la persecución ideológica es extremadamente útil en los territorios neo-coloniales. Las universidades siempre son centros de crítica y de denuncia y su eliminación tarde o temprano es necesaria. Las leyes macarthistas permiten la eficaz liquidación de los claustros universitarios: se silencia así un foco de denuncia y simultáneamente, se agudiza la crisis educacional que afecta endémicamente a los países subdesarrollados.

En la década infame

El gobierno fraudulento, antidemocrático y represivo de Justo también quiso utilizar la caza de

brujas para terminar de vender al país sin mucho alboroto. Luego de intervenir la provincia de Santa Fe, reprimir el movimiento campesino nucleado en torno a las Juntas Pro Defensa de la Producción y atacar con violencia a la clase trabajadora deportando a los líderes de la huelga de albañiles. Justo quiso exhumar un antiguo proyecto de ley anti-comunista. El 21 de diciembre de 1936, el senador Lisandro de la Torre — en su última gran intervención en el senado — desmenuzó el contenido de la ley demostrando su carácter de expediente político del poder ejecutivo para ejercer una mayor coacción sobre los ciudadanos. Lisandro de la Torre advirtió claramente que:

- La ley se usaría para perseguir todas las manifestaciones políticas e intelectuales contrarias al imperio de la fuerza.
- Para castigar delitos comunes el Código Penal basta.
- Las leyes argentinas no admiten que se coarte la libertad de pensamiento ni admite que se declare subversiva ninguna doctrina en cuanto sea doctrina; las leyes no le prohíben a nadie que piense que haya otro sistema de organización de la propiedad más conveniente que el de la propiedad privada de los medios de producción.
- La frase "represión al comunismo" no define al comunismo y la imprecisión que deriva de este lenguaje oscuro deja un campo vastísimo a las arbitrariedades de la policía y de los jueces del estado represivo.
- Cuando los términos de una ley son imprecisos están acusando la parte de error que contienen; si son imprecisos es porque están equivocados.

La ley 17.401

Como ahora también se está vendiendo al país, también hace falta una ley de represión del comunismo. El 29 de agosto de 1967 el gobierno elegido por nadie dió a conocer la Ley de Represión del Comunismo, que en su artículo lo dice textualmente:

"Serán calificadas como comunistas... las personas físicas o de existencia ideal que realicen actividades comprobadas de indudable motivación ideológica comunista".

Tampoco aquí se define qué es ser comunista, a pesar de que es obvio que el fiscal acusador no tiene problemas para calificar.

Se utiliza un lenguaje tan poco preciso que los únicos que no tienen problemas para interpretarlo son los policías bravos y los jueces duros que medran en la ilegalidad de los cuartelazos y los fraudes electorales. Es bien difícil intentar definir ahora a un comunista; los conflictos ideológicos y teóricos sobre la interpretación del comunismo entre las revoluciones socialistas del mundo son un hecho bastante elocuente. El caso del comandante Che Guevara provee de otro ejemplo claro: él se consideraba comunista, el hombre del pueblo sabe intuitivamente que él Che era comunista y sin embargo una buena parte de los partidos comunistas sudamericanos y europeos se opusieron a él, a su visión del hombre nuevo, e incluso llegaron a negarle carácter de comunista.

Supongamos que el Poder Político quiere decir — como lo ha hecho tantas veces — que comunismo es marxismo. El marxismo es una teoría general que establece que la lucha de clases conduce inexorablemente a la toma del poder por la clase mayoritaria y que en tal proceso la destrucción de todo el aparato estatal represivo del sistema capitalista es una etapa ineludible en el camino hacia una sociedad sin clases. El marxismo sostiene que la civilización moderna tiene a una sociedad donde exista la propiedad social — no privada — de los medios de producción y cambio.

Lisandro de la Torre señaló este aspecto en 1936: la propiedad colectiva de los medios de producción es el fin y objeto de todo socialismo. De acuerdo a esta definición son marxistas — y por lo tanto el fiscal acusador los podría

tildar de comunistas — todos aquellos que creen que la sociedad actual, estructurada sobre la propiedad privada y la herencia constituyen tan sólo una etapa histórica — tal como lo fue la sociedad feudal — y que se tiende históricamente a la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción y a la eliminación de la herencia de bienes materiales por ser absurda y antisocial.

Entre otros, deberían ser calificados de comunistas todos los sectores católicos que luchan contra el imperialismo y por las reivindicaciones populares, con el papa Juan XXIII a la cabeza.

La Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) tiene a su cargo la calificación de comunista, en trámite secreto. La calificación de comunista a que se refiere el artículo 1º inhabilita, entre otras cosas, para:

- obtener carta de ciudadanía
- desempeñar cargos, funciones o empleos del Estado
- ejercer la docencia en establecimientos públicos y privados
- ser beneficiario de becas y subsidios que directa o indirectamente provengan del Estado
- instalar, adquirir, dirigir o administrar imprentas y editoriales
- desempeñar representaciones o cargos directivos en asociaciones profesionales de empleadores o trabajadores.

La ley es transparente como el agua: todo aquel que moleste, en cualquier sector de la vida nacional, puede ser reprimido violentamente. Nadie se salva; hay una inhabilitación lista, a medida, para contemplar cada caso posible. La mera calificación de "comunista" basta para hacer rodar cabezas de activistas sindicales, científicos, editores, maestros y profesores y dejar sin trabajo a obreros y empleados estatales y a los profesionales que dependen de subsidios públicos.

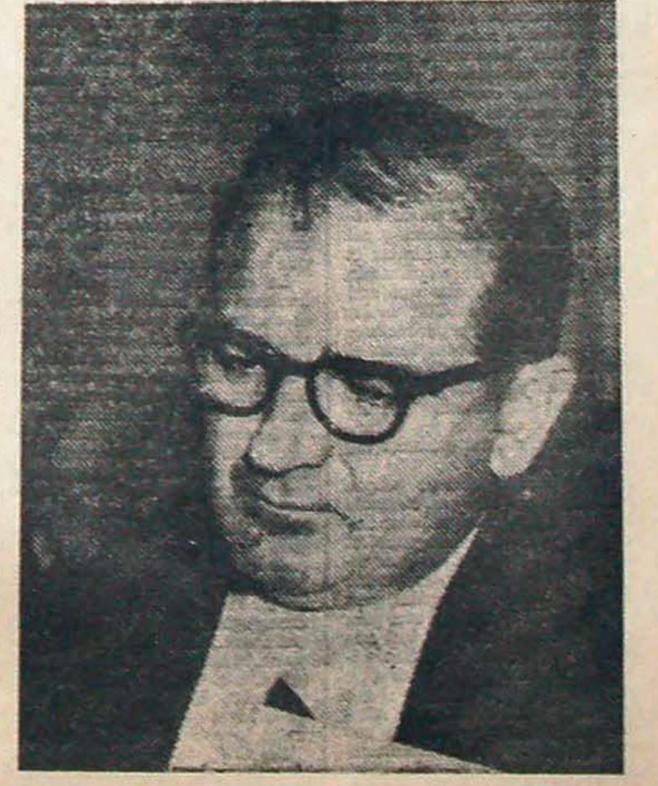
El delito de opinión

Lo cierto es que sancionan las ideas. La Ley 17.401 es un recurso del poder político para establecer el delito de opinión que consiste simplemente en estar en desacuerdo con el gobierno. Es necesario analizar quien es este gobierno que dicta leyes anticomunistas: se trata de un conjunto mínimo de personas que por sí y ante sí se han consi-

tituido como gobierno. No los eligió nadie; los 22 millones de argentinos nada tuvieron que ver con el cuartelazo de Onganía y sus generales. Un gobierno constituido por empresarios que venden al país sin tapujos y de nacionalistas de pacotilla que tratan de disfrazar la entrega con declaraciones patrióticas. Lisandro de la Torre dijo en 1936: "el fascismo criollo no tiene doctrina, ni la necesita. En el terreno económico es simplemente el aliado del capitalismo extranjero; nacionalista en la apariencia, antinacionalista en el fondo". Los de ahora sí tienen doctrina: es la del Fondo Monetario Internacional y la de los consorcios europeos pretendidamente independientes pero en realidad supeditados a los intereses monopolistas norteamericanos. Este grupo de personajes dedicados a vender el patrimonio nacional, socios menores y empleados del imperialismo yanqui y europeo, no sólo desquician el presente argentino sino que comprometen el futuro del país, al destrozar masiva y sistemáticamente la educación nacional. Este es el gobierno que tiene que sacar leyes anticomunistas, porque tiene que impedir que se denuncie la entrega, que se denuncie su traición.

Publicamos a continuación una nómina de ciudadanos procesados y calificados de comunistas por el decreto ley 17.401.

- Quilmes: Reynaldo Vorrath, Alberto Sevovia y José Flores, detenidos desde el 10 de setiembre de 1967.
- San Martín: Reynaldo Ramírez, condenado a 1 año y 8 meses, detenido desde el 6 de mayo de 1968. Luis Angel Bassini, procesado.
- Corrientes: Domingo Germán Brito y Amal Raúl Becalbe, condenados a un año de prisión.
- Jujuy: Juan Salas González, detenido desde el 8 de noviembre de 1967.
- La Plata: Alberto Alfonso Marquie, detenido desde el 2 de marzo de 1968.
- Lanús: Alejandro Focundo Aquino, con prisión preventiva y detenido desde el 5 de julio de 1968.
- Mendoza: Esther Mendola de Merino y Luis Merino, procesados.
- Misiones: Carlos María Camba, Mario Yaoni, Anibal Velázquez, Ramón Leiva, Eduardo Goelman, José Haule, Emilio Gómez y Vicente Barrios, detenidos el 25 de mayo de 1968.
- Carlos Casares: Iris Solo de Benedetto y Alicia Colombatti de González, detenidas el 28 de julio de 1968.
- Las siguientes personas fueron suspendidas en sus cargos al ser calificadas de "comunistas" por la SIDE:
 - Fita Micaela Fernández de Palacios, maestra con 20 años de servicios, empleada en la Escuela Nacional número 23 de Concepción del Uruguay.
 - Tamundo Bellodi, médico interno del Hospital San Martín de Paraná.
 - Seguimiento Guibert, ingeniero, profesor de la Escuela Nacional de Educación Técnica de Paraná.
 - José Alfredo Bonecco, de Obras Sanitarias de la Nación, miembro del secretariado de la CGT de Mar del Plata.



Joseph Mc Carthy: R. Kennedy, R. Nixon y Onganía le rinden culto.

GRAFICOS: CON LA VERDE, JUNTO AL PUEBLO

Las próximas elecciones que se realizarán el viernes 22 en el gremio gráfico son de fundamental importancia no sólo para los trabajadores de esa especialidad sino para todos los trabajadores argentinos. Porque todos los trabajadores argentinos esperan que los gráficos apoyen nuevamente en forma masiva a la Agrupación Sindical Gráfica Lista Verde, que avala a la actual Comisión Directiva.

Porque fueron los gráficos quienes hace dos años al votar la Lista Verde, ayudaron a que en marzo de 1968 surgiera la verdadera Casa de los Trabajadores, la CGT de los Argentinos, por la que lucharon siempre en la primera línea.

En una publicación para el gremio la Lista Verde dice: Todos sin distinción de colores, somos golpeados en nuestros derechos. Y no hay otra fórmula que la de luchar unidos, sin distinción de colores, con todos los sacrificios que sean necesarios, hasta vencer a los planificadores de las injusticias y amarguras que estamos padeciendo. En esta hora en que son arrasados los Gremios, las instituciones culturales y populares, la Constitución, las leyes y las conquistas sociales por los dueños del capital y la fuerza bruta que nos quieren congelar por cualquier cantidad de años, no los podemos detener en pequeñas diferencias pues así terminaríamos todos aplastados en la cárcel, en las calles o en los talleres. No podemos consentir que por medio del terror ideológico o físico se institucionalice el miedo.

Los únicos que están exceptuados de este llamado son los cómplices de la dictadura militar, los colaboracionistas y los inmorales que lucran o están entregados a este sistema de explotación.

Es importante darnos cuenta que debemos acelerar la reorganización del movimiento obrero luchando y actuando localmente por localidad, junto a todos los sectores populares. Tenemos muchas experiencias y debemos aprender que es la solidaridad de todos la mayor garantía para triunfar. A todos no nos pueden echar del trabajo, ni nos pueden encarcelar a todos ni nos pueden matar a todos. Es por ello que también llamamos a pronunciarse a los trabajadores, para impulsar la lucha coordinada de todos los argentinos que saben que ningún sector por sí solo puede alcanzar la liberación nacional ni la emancipación social.

Nadie, que quiera solucionar sus propios problemas, los de su Gremio, los de los trabajadores y del país, se puede negar a alentar el frente de acción, de movilización y de resistencia popular que está en el programa de la CGT de los Argentinos, cuyas organizaciones son las únicas que cumplieron el mandato del Congreso Normalizador oponiéndose a las teorías corporativistas del Gobierno y a los dirigentes complicados en la traición a los principios e ideales del sindicalismo.

Hoy, queremos insistir porque no hay otra salida y porque nadie debe creer en cuentos ni falsas ilusiones, ya sea para conquistar el aumento del 40%, ya sea para recuperar las libertades, la justicia social o la soberanía popular, para lo que parece más fácil como para lo que parece más difícil hay que derrotar primero a la dictadura militar y a los monopolios, pues si no nos seguirán dando migajas y al que se rebela lo liquidarán sin miramientos. Comprendemos que hay que mejorar mucho la organización, y a pesar de todas las dificultades deberán planificarse acciones más efectivas. Estamos seguros de que el movimiento obrero argentino triunfará. Los Gráficos, no obstante



Organo: Triunfo de las bases.

pesados sacrificios, están en la primera línea. Nadie debe estar ausente de esta batalla, la más dura de todas, pero que será definitiva para la liberación popular.

Estos son algunos de nuestros reclamos inmediatos:

- Por el 40% de aumento de los salarios e inmediata discusión de los Convenios.
- Por la reapertura de las fuentes de trabajo y la plena ocupación.
- Por el respeto a los derechos de los jubilados y las conquistas de la previsión social.
- Contra los desalojos urbanos y rurales y viviendas dignas para los trabajadores.
- Solidaridad con el estudiantado nacional. Universidad abierta al pueblo.

- Libertad de Eustaquio Tolosa y demás detenidos por causas sociales y gremiales.
- Devolución de los Sindicatos intervenidos. Solución integral al pueblo tucumano.
- Derogación de toda la legislación represiva y antisocial y restablecimiento de las libertades y derechos del hombre y del pueblo.
- Repudio a toda ingerencia o penetración política, cultural, económica o militar que atente contra la soberanía nacional.
- Defensa del patrimonio nacional. Vigencia de una verdadera democracia donde el pueblo ejercite el poder.
- Solidaridad constante con todos los trabajadores y sectores populares en lucha.
- Propiciar los cambios de estructuras que permitan la abolición del sistema que consiente que existan explotadores y explotados, ricos y pobres, y construir una sociedad de hombres, iguales, libres, solidarios.
- Alentar a la C.G.T. de los Argentinos para que se ponga en marcha un frente de acción, movilización y resistencia popular, con comisiones coordinadoras en todas las localidades del país.

Las urnas para la votación estarán en Paseo Colón 731 y en Iriarte 2056 el viernes 22 de 8 a 22.

LA SEMANA GREMIAL

La lucha por el salario

Entre el 19 de julio de 1966 y el 31 de octubre de 1968, o sea en 23 meses, el costo de la vida aumentó en un 67 por ciento y los salarios fueron congelados durante veinte meses. Ahora llegó el momento de ajustar cuentas. El gobierno de los monopolios quiere seguir estirando la diferencia entre precios y salarios.

Todos los indicios confirman que el propósito oficial consiste en prolongar el congelamiento; en todo caso, el aumento será tan mísero que lo hará insignificante.

La camarilla de Azopardo está haciendo una hambolla bárbara con el asunto. Ello que aceptaron sin chistar la política de congelamiento, que se cansaron de hablar de la "cuota de sacrificio" de pronto quedaron dispuestos a aceptar, de pronto quieren hacer creer que descubrieron a un hombre malo en el gabinete que hace daño a los trabajadores. Pegaron unos cuantos carteles, convocaron algunas paritarias, y terminaron —la mayoría— en el despacho de Borda dialogando —otra vez— en tono "franco y cordial". Nada de consulta a las bases; nada de expulsar al rompeduelgas Cavalli; nada de lucha. Al fin, sólo queda la demagogia. Quieren justificar con una conveniente publicidad ante sus gases, la aceptación del nuevo congelamiento. Como tantas otras oportunidades, después echarán la culpa a los de abajo por lo que no dejan hacer desde arriba.

La CGT de los Argentinos no descubrió ahora la política salarial del gobierno elegido por nadie. La denunció hace muchos meses, la combatió siempre. Puso en el primer lugar de su plataforma, pro-

gramática el aumento general de salarios del 40 por ciento como mínimo y la renovación de los convenios colectivos de trabajo. La reivindicación salarial fue escrita en las calles el 25 de junio, el Primero de Mayo, el 11 y 15 de octubre, en los centenares de actos que lleva realizados en todo el país, en las reuniones de bases, en las comisiones coordinadoras. La CGT de los Argentinos puso el resultado de esta lucha en manos de los trabajadores y no en las del ministro Borda.

Los trabajadores organizados responden a su Central. Son muchas las comisiones internas y agrupaciones de base que ya tienen presentadas sus demandas de aumentos salariales ante las respectivas empresas aún en aquellos gremios cuyas direcciones están enredadas en posiciones colaboracionistas. Así sucede, por ejemplo, en bancarios donde comisiones internas como las de los bancos Italia y Español, 1600 y 1400 empleados respectivamente, están luchando por aumento de salarios, mal que le pese a Pomares y su cuadrilla de traidores. En SMATA, sucede otro tanto con los personales de Mercedes Benz, Deka, FAE, Eaton-Eje, Peugeot; lo mismo en quince talleres de la industria de la madera, y así de seguido en empresas metalúrgicas, textiles, del vestido, de la construcción, etc. En sucesivas ediciones seguiremos dando experiencias concretas de esta lucha que va más allá de la elemental reivindicación económica para convertirse en una primera línea de fuego en la batalla contra los monopolios y su gobierno.

Prensa

El 5 de noviembre del corriente año, con representantes de la Lista Blanca y la agrupación Renovación Sindical se constituyó la Mesa Co-

ordinadora de Agrupaciones del Sindicato de Prensa.

Esta Mesa Coordinadora proclama su adhesión plena a la CGT de los Argentinos haciendo por lo tanto suyos los postulados del programa del Primero de Mayo e invita a todos los compañeros trabajadores de prensa a la acción unida y solidaria en defensa de esos principios, rechazando todo intento de "reunificación" con dirigentes ya definitivamente descalificados.

En su reunión constitutiva la Mesa Coordinadora resolvió:

1. Hacer llegar su solidaridad a los compañeros despedidos por la revista Panorama.
2. Solidarizarse con la lucha que libran los compañeros del SUPE. En defensa de sus derechos y del Patrimonio Nacional.
3. Comunicar todo lo resuelto a los Sindicatos de Prensa del interior, con el fin de restablecer el contacto regular.
4. Solicitar el reconocimiento de la CGT de los Argentinos enviando delegados ante su Comisión de Agrupaciones.

Justicia tuerta

La Cámara de Apelaciones del Trabajo ha revocado la sentencia del juez laboral, doctor Enrique Cárraga, que condenó a Revlon de Argentina SRL a indemnizar por despido arbitrario al ayudante químico Nicolás Cavallo, cesanteado por haberse adherido a la huelga nacional de la CGT del 2 de marzo de 1967.

La Cámara violentó el fallo del juez porque considera —dice— que el Plan de Lucha tenía "carácter político" y fue calificado de subversivo por el gobierno y por el CONASE (Consejo Nacional de Seguridad). Resulta que la justicia, encargada de velar por el cumplimiento de las leyes y en primer término de la Constitución Nacional, desconoce el Art. 14 bis de la Carta Magna en virtud de los argumentos de un gobierno que ha hecho tabla rasa con toda la Constitución y las leyes y de un organismo de represión. Esta justicia no es ciega, es tuerta y su único ojo le sirve para vigilar que se cumpla la política de los monopolios. Por eso, en la resolución de la Cámara se advierte que la huelga "es un principio extraño a la disciplina que debe reinar en el lugar de trabajo donde el trabajador debe conocer sus obligaciones". Monstruoso. De un plumazo todo el "avance civilizador" que gustan paladear jueces de este tipo cuando se tienen que pronunciar sobre algo, queda desnudo, tal como es; un moderno régimen de esclavitud.

Coordinan

Con la presencia de miembros del consejo directivo de la CGT, el miércoles 13 se constituyó la Comisión Coordinadora de la zona Constitución —Puerto— San Telmo. La mesa ejecutiva quedó constituida con delegados de empresas de los gremios gráfico, portuario, estibador, UPCN, papelería, panadero, empleados de comercio, marítimos, navales, metalúrgico, y personal de Aerolíneas.

La flamante coordinadora dirigió un llamado a todos los obreros de la zona y a los sectores populares de las tres barriadas para que concurren a las reuniones de la misma, que se efectuarán los miércoles de cada semana a las 19 hs. en la sede de la CGT de los Argentinos, y sumen sus fuerzas a la lucha por los salarios, las libertades públicas, la defensa de las fuentes de trabajo y del patrimonio nacional.

Asamblea

El Movimiento Nacional de la Agrupación Verde y Celeste de SMATA resolvió convocar al gremio a la asamblea general extraordinaria de afiliados que tendrá lugar el 22 del corriente a las 17 hs. en Castro Barros 50, Capital Federal. La resolución está avalada por un plenario de delegados y activistas de las siguientes fabricas: Industria Saavedra, FAE, General Motors (Barracas y San Martín), Mercedes Benz, Ford, Eaton —Ejes, Peugeot, Decca, Yacaró y Talleres Estrella, que exigen el 40 por ciento de aumento de salarios, la renovación del convenio, y la solidaridad con los petroleros en huelga. El plenario adhirió a la CGT de los Argentinos y repudió a "los traidores de los trabajadores". Nadie debe faltar a la cita.

Madera: con matones

El viernes quince se realizó la Asamblea General de Delegados del gremio de la madera, convocada ante los insistentes reclamos y gestiones de numerosas empresas y del Movimiento Unitario Lista Verde.

Más de ciento cincuenta delegados participaron de la reunión en la que los directivos del gremio mostraron otra vez su carácter de amigos del gobierno y de los patronos. Para "enfriar" a la Asamblea la Directiva se propuso leer un larguísimo informe sobre el Congreso que se realizó en marzo, en lugar de tratar los temas que planteaban los compañeros y que eran urgentes: Solidaridad con petroleros, aumento del 40%, apoyo a la CGT de los argentinos, etc.

Pero ni siquiera se llegó a la lectura del dicho informe. Al plantearse como moción previa, el levantamiento de sanciones para varios compañeros activistas y delegados, la presidencia hizo votar cuatro veces. Las cuatro el resultado fue el mismo: 55 contra 44 para que se levantaran las sanciones.

Los matones, entonces, "disolvieron" la Asamblea a trompadas y silblazos, para evitar el reconocimiento de la derrota.

Este episodio muestra que la dirección del gremio siente que el agua sube y ya no sabe qué hacer. Hoy más que nunca es necesario el llamado a una Asamblea general del gremio que considere las urgentes reivindicaciones de la clase trabajadora y los reclamos de los madereros.

Fraude en FIAT

Entre los días seis y ocho de noviembre se realizaron elecciones para renovar Comisión Directiva en el Sindicato de Trabajadores de Fiat (Caseros y Palomar) con la participación de más de 1.200 afiliados (sobre 1.500).

Ganó la del caballo del comisario pero tuvo que dejar la marca de la herradura. La Lista Azul y Blanca, financiada por Vandor y los patronos, se robó las urnas en la noche del seis al siete y cambió las boletas, para mantener en la manija al oficialismo.

Es que la única posibilidad de parar el triunfo de la lista Verde (opositora) era con alguna trampa. Si no ¿Cómo se explica que para votar en una sola empresa se hayan fijado 3 días de elecciones? no era para comodidad de los 1200 votantes que podrían haberlo hecho en un solo día sino para "dejar en custodia" las urnas en el local sindical controlado por la Azul y Blanca. El fraude es tan evidente que desaparecieron de las urnas los votos en blanco y los anulados mientras que los sobres con las boletas, que no tenían goma en el momento de votar, estaban misteriosamente cambiados por sobres engomados y perfectamente cerrados.

Los amigos de San Sebastián y Vandor que mandonean en la Azul y Blanca se llaman Montalegre y Herman y se han convertido en biteres de la empresa.

Dos ejemplos: ante la continua protesta del personal, el Sindicato se "movió" para conseguir el reemplazo del Jefe de Servicios Médicos y del Jefe del Personal. Los cambiaron pero, los que están ahora son peores, aunque el sindicato ya no se preocupa. Los dirigentes descañan de las fatigas electorales mientras llegan las órdenes de Vandor.

La Lista Verde, por su parte, ha impugnado las elecciones fraudulentas y llama a todo el personal a unirse para conseguir que se anulen las elecciones fraudulentas y para que se organice la lucha por un aumento de emergencia.

El 17 de octubre en Swift

El Frigorífico Swift de Rosario efectuó un paro el 17 de octubre último. La historia del paro ilustra la técnica del monopolio y sus sirvientes que usurpan la dirección de los sindicatos. El gremio está en manos del

vendido Servalli, que gestionó con Swift un paro de 15 minutos para el 17 de octubre. El frigorífico aceptó encantado la oferta de Servalli, porque le permitía alardear su "libertad" política y de paso su agente podía repintar su cascada imagen. Pero la lista Blanca y Negro —adherida a la CGT de los Argentinos a nivel nacional y regional —les hizo salir el tiro por la culata. Lo que importaba, mantuvo la Lista Blanca y Negra, no era el paro en sí, sino el contenido del paro: por eso dispuso que durante los 15 minutos se realizaran reuniones en el frigorífico en las que, además de evocar el 17 de octubre, se debía explicar el porqué del paro de SUPE, relatar la histórica lucha de los petroleros, solicitar el 40 por ciento de aumento salarial y llamar a la unidad combativa de todos los trabajadores en torno al programa del 19 de Mayo de la CGT de los Argentinos. Es decir, los 700 trabajadores que como un solo hombre detuvieron sus tareas en el frigorífico Swift de Rosario el 17 de octubre de 1968, expresaron su adhesión a la fecha histórica y su repudio al imperialismo, al monopolio y a sus empleados y sirvientes. Por supuesto, esto no le gustó a Swift ni a su eco Servalli, que reaccionaron histéricamente: la patronal con telegramas colacionados con amenaza de despido, mientras la comisión directiva del Sindicato Industria de la Carne emitía un comunicado de prensa para explicar que el paro había sido hecho para conmemorar el Día de la Lealtad "y no como pretendían desvirtuar sectores y grupos constituidos por agitadores con el propósito de crear situaciones dentro de la organización sindical".

Trágico

El régimen de los monopolios es inhumano; empuja a los trabajadores que no alcanzan a percibir el camino de la lucha a tomar trágicas determinaciones. Una noticia aparecida en la sección policial de un vespertino ha vuelto a poner en el tapete esa trágica realidad. Silvio Ojeda, argentino, de 51 años, mató de un balazo al capataz de la fábrica donde se desempeñaba como operario desde tiempo atrás, al enterarse que por indicación de este último, tanto él como su hijo serían despedidos. Después de balear al encargado del establecimiento, se entregó a la policía. En este caso, hay más de una sola víctima y en el banquillo de los acusados tendrían que sentarse el régimen de opresión y miseria, los gobernantes que lo sostienen, auténticos autores de millones de crímenes, de asesinatos en masa. Ojeda no supo distinguir el verdadero blanco. Que su dramática experiencia sirva para que aquellos trabajadores que todavía no han tomado conciencia del camino de la lucha, ocupen de inmediato su puesto de combate contra el poder de los monopolios.

Repudio unánime

El viernes pasado, a las 20.30 horas, en la sede del Sindicato Capital de la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva, y auspiciado por esta entidad en común con la Federación Gráfica Bonaerense, la Asociación de Trabajadores del Estado y el Sindicato de Obreros Navales, se realizó una Asamblea con el fin de repudiar el Anteproyecto de ley jubilatoria para trabajadores en relación de dependencia, que el gobierno elegido por nadie quiere imponer.

Hicieron uso de la palabra, además del Secretario General del Sindicato Capital de Impositiva, el compañero Vila, por la Mesa de Agrupaciones de Jubilados y Pensionados de la República Argentina, el doctor Luis B. Cerrutti Costa, en representación de la Asociación de Abogados Laboristas y el compañero Zapata, por la Federación Gráfica Bonaerense.

Los oradores enfocaron desde distintos ángulos las razones por las cuales los trabajadores repudian el anteproyecto y la Asamblea finalizó con un voto unánime en el sentido de movilizarse y luchar para impedir este nuevo atropello a los trabajadores.

EMPRESAS DEL ESTADO: IMPEDIR SU TRASPASO A LOS MONOPOLIOS

La ley 17.318 del gobierno militar ha sembrado la alarma en todos los sectores nacionales, por la amenaza que contiene para las empresas estatales. ¿Cuáles son las fuerzas que obtuvieron esa ley? ¿Quiénes y por qué se proponen aniquilar las empresas del Estado Argentino? Publicamos hoy la segunda y última parte de la conferencia que el Dr. Hugo L. Sylvester pronunció en la Escuela Sindical de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) en Córdoba, donde se encontrará respuesta a los graves interrogantes que toda la política del régimen militar plantea con relación a la suerte de las empresas nacionales.

¿Quiéne decir que la empresa estatal, rodeada por la economía capitalista, está condenada al fracaso y la derrota? La respuesta está condicionada. Sí, sin una fuerza popular que la defienda. Sí, sin una movilización ideológica que impregne al pueblo de la verdadera conciencia de los intereses nacionales. Sí, sin una movilización que empalme las luchas estudiantiles de las Universidades, que es donde se forjan los técnicos, con los problemas concretos de las empresas nacionales. Sin una fuerza que domine el poder del Estado, que expulse de los puestos claves a servidores conscientes o inconscientes del imperialismo, y que sepa despertar la inteligencia nacional en el sentido del deber y del patriotismo.

Todas estas condiciones son fáciles de enunciar. Pero ¿qué hacer con una prensa comercial, con una radio y televisión al servicio de inspiraciones extrañas? ¿Qué hacer con una Universidad de donde egresan hasta expertos en cerámica o antropología chimú o toba, pero de donde no egresan técnicos ferroviarios, por ejemplo? ¿Dónde las escuelas, con fondos del Estado, preparan técnicos para las empresas imperialistas en el mejor de los casos y en el peor para ser exportados al extranjero mientras las grandes empresas estatales, desconectadas de la educación, que es la base de todo progreso, deben moverse con un personal inadecuado?

Tenemos una serie de empresas, buenas o malas, que son la respuesta del país a las necesidades de la hora. Pueden servir para defender las economías débiles de los poderosos pulpos capitalistas y oponer el vendedor único al comprador único. Al servicio de un gobierno popular esas empresas sirvieron al país. Dirigidas por gobiernos antipopulares y antinacionales, las mismas vegetan y se debaten en mil dificultades. Casi todas provocadas por quienes, para ser consecuentes con su ideología y con sus intereses, quieren destruir las. La campaña de ablandamiento no ha cesado aún. Tantean pero no se atreven a dar golpes definitivos. Tienen al pueblo. Temen —tal vez— a sectores de las fuerzas armadas que pueden hacerles pagar su traición.

Vamos ahora a tocar un punto que hemos esbozado anteriormente. Se trata de la siguiente contradicción que aparece ante nosotros. ¿Por qué si los empresarios odian la economía estatizada han

llegado en ciertos casos a admitirla y aún a propugnarla. La explicación es sencilla. Aunque exista un cierto desarrollo.

Mito de la empresa

La economía moderna se basa en la producción de bienes por empresas privadas que mediante libre e igualitaria competencia satisface las necesidades del mercado. La competencia es un elemento esencial del sistema. Mediante ella el comerciante o industrial más apto, el más inteligente, el más laborioso, logra imponerse a sus rivales, beneficiando indirectamente a la colectividad por el precio y la calidad de los productos que elabora. Son las leyes biológicas de la lucha por la vida y la supervivencia de los más aptos llevada al plano de la economía. Así fue en el pasado. Y con este sistema económico en poco más de un siglo la producción de bienes materiales dio un salto en calidad y cantidad superior al avance logrado en los milenios de existencia anterior de la humanidad. Y para muchas ramas de la economía también es así en el presente.

Pero poco a poco el proceso de concentración y centralización de capitales, auxiliado por el desarrollo de la técnica y también por el poder político de las grandes potencias, ha monopolizado o trustificado sectores de la economía. Los principios tradicionales del liberalismo económico se ponen en contradicción con las realidades económicas. La libre competencia, pues, ha dejado de jugar. Grandes pulpos capitalistas hacen acuerdos para dividirse los mercados y evitar luchas que perjudicarían sus intereses. Al no haber competencia el progreso técnico se detiene. Las nuevas patentes industriales se adquieren, pero se archivan. Las grandes empresas al no tener que luchar entre sí se transforman en refugios de inútiles o de la parentela de los directivos. Todos los pretendidos males que se atribuían al Estado se manifiestan ahora en las grandes empresas: favoritismo, nepotismo, camarillas, corruptelas, desfalcos sistemáticos que tardan años en descubrirse. ¿Cómo es posible? Bien sencillo. Como estas empresas no tienen competidores imponen tranquilamente precios de

monopolio. Calculan los costos, suman una ganancia determinada y fijan el precio. Digamos de paso que en los costos se incluyen cosas tales como sumas de millones supuestamente abonadas a ídolos artísticos por su intervención en programas de propaganda, suculentos sueldos de secretarías de los inútiles ejecutivos, concurrencia a periódicas convenciones de empresa cuya única finalidad parece ser la de aparecer fotografiados en los diarios, etc.

Lo que conduce, por ejemplo, a esto. Si un profesional necesita una máquina de escribir tiene que pagar alrededor de \$ 100.000 y debe elegir entre las marcas Olivetti o Remington. Creo que no es ser excesivamente suspicaz pensar que los directores de esas empresas —gentiles caballeros por lo demás— tendrían alguna clase de acuerdo que les permita cobrar este fabuloso precio.

En muchos casos el monopolio de menor cuantía pasa casi desapercibido. Es el caso de la popular Maicena, que ha copado el mercado de tal manera que hasta el nombre original del producto —el chufio— se ha perdido y se lo conoce por la marca de fábrica. ¿Qué técnica misteriosa es necesaria para producir este sencillo producto que hace imposible la existencia de competidores? Probablemente la técnica sea otra: la del dumping, del estrangulamiento de la competencia y de todos los procedimientos leales y desleales que tipifican el actual período del desarrollo económico. En otros casos, para evitar las leyes antitrust existentes en Estados Unidos o en otros países, dos o tres empresas se hacen la competencia de fianga pichanga porque pertenecen en realidad a un mismo consorcio.

Pero en los ejemplos enumerados —y como en tantos otros que podrían darse— se trata solamente de artículos de consumo. La clase empresaria no se inquieta mucho por ello. Pero la cosa cambia —y aquí es donde llegamos al punto que nos interesaba— si se trata de un producto vital y componente esencial de muchas industrias. En este caso, la clase empresaria puede verse forzada a propugnar la intervención del Estado y aún a nacionalizar, para evitar que un precio abusivo imponga una gabela a la totalidad de los industriales. O también en el caso de que un artículo esencial tenga costos demasiado elevados, superiores a la competencia internacional y, pre-

cisamente por eso, por ser poco rentable, no haya capitalistas dispuestos a emprender la tarea y a aportar los capitales para la centralización, racionalización y modernización de esa rama.

Es aquí cuando los patrones se olvidan de su desprecio por las empresas estatales. Y como en el caso del carbón en Inglaterra, se hacen entusiastas estatistas a fin de que con los recursos de todo el pueblo se proceda a poner en pie de igualdad a una industria vital para ellos y por supuesto, en su exclusivo beneficio.

Repitamos. La estatización es el reflejo directo o inverso de la moderna monopolización de los medios de producción. Directo en el caso de las grandes naciones capitalistas. E inverso en los países del tercer mundo, que nacionalizan para defenderse de los monopolios o para propugnar empresas que los consorcios privados no están dispuestos a realizar. Como el último es nuestro caso conviene que señalemos esas industrias: los hornos de Zapla primero y después San Nicolás; el desaparecido IAPI, el monopolio por el Estado de los depósitos bancarios desgraciadamente extinto, DINFIA, YPF, YCF y tantas otras que significaron o significan empresas estatales creadas para defenderse de los pulpos imperialistas.

¿Qué requisitos son necesarios para que las empresas estatales gratas al corazón del pueblo, puedan desarrollarse y prosperar? Al revés de lo que sostienen los agentes de los grandes consorcios y la gran prensa a su servicio, lo que falta no son requisitos económicos o condiciones económicas. Lo que faltan son condiciones políticas.

El frente invisible

El frente invisible, el frente del sostén ideológico, está indudablemente en manos de enemigos del pueblo argentino. Solucionar esto es una tarea política.

Poner, como ya dijimos, la inteligencia nacional de universidades e institutos al servicio de las necesidades concretas de las empresas del pueblo es otra de esas tareas políticas. Ello implicaría crear escuelas en los grandes establecimientos de las empresas nacionales donde los hijos de los trabajadores y del resto de la población pudieran, mientras cursan sus estudios técnicos secundarios, vivir el clima espiritual de las empresas, al mismo tiempo que obtienen conocimientos prácticos.

No sería más que acercarse a la más moderna pedagogía que desecha el conocimiento puramente especulativo para hacer de la acción y del trabajo una fuente de perfeccionamiento intelectual.

Todos hemos leído interesantes relatos sobre las luchas de los agentes de las grandes empresas (Standard, Shell, etc.) para conseguir concesiones, con asesinatos de ministros, destronamiento de jefes arábigos y otras lindezas. Todos conocemos por el cinematógrafo o la literatura las luchas del espionaje y del sabotaje industrial. Pero en el exterior, acá no. Los mismos controleros que voltean gobiernos constitucionales en otros lugares son acá angelitos. Los males de YPF son debidos a la ineficacia de las empresas estatales. Las empresas petroleras de la competencia de YPF, expertas en relaciones públicas, relaciones humanas y todo tipo de relaciones, no practican el espionaje, no tienen funcionarios sobornados, ni ponen en práctica sus conocimientos practicados en otros lugares. Llevan adelante, en cambio, las más estrictas normas de la corrección comercial. Tal, por lo menos, es lo que surge de la lectura de la gran prensa que se complace, en cambio, en informarnos minuciosamente de tantas idioteces. Luchan contra el soborno, la corrupción, el espionaje y el sabotaje de las empresas imperialistas en desmedro de las nacionalizadas, es otra importante tarea política.

Como ya hemos señalado toda empresa estatal surgió respondiendo a una necesidad en determinadas condiciones históricas, ha seguido una trayectoria y tiene un determinado campo de desarrollo. Conocerlo, evaluarlo, discutirlo, compararlo con sus similares extranjeras, y hacerles llegar todos estos conocimientos a los interesados di-

rectos y al pueblo todo, es otra importantísima tarea política. Algunos patriotas han tomado sobre sí la penosa tarea de desenredar la madeja de los embrollos y mistificaciones imperialistas. Sin apoyo de ninguna índole, a puro pulmón, han escrito trabajos importantes. Sostenlos, alientarlos, darles los medios para que prosigan sus investigaciones y para que sirvan de ejemplo despertando vocaciones en las nuevas generaciones, es el deber de todo gobierno u organismo honesto.

Participación Obrera

Debemos hacernos la pregunta. ¿Quiénes habrán de realizarla? El Estado y el pueblo con sus organizaciones sindicales unidos en un vigoroso frente nacional. La responsabilidad, la tarea fundamental, corresponde a las organizaciones sindicales. No es éste el lugar para explicar lo que todos saben: la clase patronal está sometida o de rodillas frente al extranjero. A la clase trabajadora le corresponde, además de sus propias tareas en defensa del nivel de vida, la de encabezar un gran movimiento popular que preste apoyo a los sectores del Estado y de las fuerzas armadas que no han arriado la bandera del patriotismo y de la fe en el pueblo. La participación en las organizaciones sindicales en las organizaciones estatales es una urgente necesidad. Los peligros que esa situación importa, serán obviados por el vigoroso movimiento de despertar nacional que se insinúa. Los enemigos del pueblo, que son por ello mismo enemigos de la patria, centran sus fuerzas sobre las empresas estatales para liquidarlas. El pueblo todo, en cambio, se apresta a su defensa.

Con todo lo que llevamos expuesto resulta claro que si las empresas estatales, totales o absolutas, no pueden defenderse de los monopolios sin una enérgica acción política por parte de las organizaciones populares, menos podrán hacerlo las empresas mixtas. Tener el enemigo dentro de casa es mucho peor que tenerlo afuera. Porque nadie debe engañarse: los accionistas privados de que nos habla la Ley 17.318 no será el don nadie que heredó unos pesos o que los ganó a la quiniela para dedicarse a la compra de acciones, sino los personeros de los monopolios. Es decir que la empresa es mixta, pero no entre el Estado y los capitalistas privados sino entre el Estado y los monopolios imperialistas. Con eso está dicho todo a este propósito.

Hubo una época, hace mucho tiempo, durante la juventud del sistema económico que padecemos, en que las empresas mixtas aparecieron como una panacea. Combatir los males del burocratismo anquilosante del Estado por medio de la intervención de enérgicos empresarios llenos de fe en el progreso de la patria. Pero ahora faltan esos empresarios. Los que quedan están tapados de deudas y embrollos y no piensan más que en decirle "O.K." a la gente de los monopolios para que les cambien sus escuálidas acciones por valores en dólares.

Si se quiere controlar, limitando el burocratismo y la ineficacia real en las empresas no capitalistas, el camino es muy otro. Nos lo señala toda la experiencia y todas las tendencias ideológicas modernas: darle participación a los obreros y técnicos por intermedio de sus organizaciones gremiales o por otros procedimientos de elección. ¿O es que los trabajadores no saben lo que pasa en su empresa? ¿No pueden los directores obreros formular sugerencias beneficiosas para la marcha de la empresa? Formular estas preguntas es contestarlas. ¿Por qué, pues, no se los integra en los directorios? En las empresas privadas lo sabemos. Porque pondrían en descubierto las porquerías y trapizondas que habitualmente se realizan. La defraudación impositiva en primer término, los manipuleos con las acciones, el hundimiento de algunas empresas en beneficio de otras para luego reflotarlas después de liquidar a los incautos y en fin, las mil triquiñuelas que son parte de la técnica y eficiencia empresarial. Un director obrero se enteraría de eso y ¡claro! la imagen moral de la empresa sufriría.

¿Pero por qué no pueden integrar

los directorios de las empresas estatizadas? ¿No es que el Estado tiene una finalidad ética y le son vedadas todas las inmoralidades propias de la libre competencia? Esa es la cuestión. Ninguna razón sería se ha dado en contra de la participación obrera en la dirección de las empresas.

La nueva ley 17.318, que tanto adopta el resguardo de la empresa estatal cuando el 51% del capital justificado recelo provoca, sólo en poder del Estado peligrá. Pero no dice una palabra de la participación de las organizaciones cooperativas o gremiales de los productores. Un frígido regional, por ejemplo, (nacional, provincial o municipal) estará controlado por el Estado y por los accionistas privados sin ninguna participación de los productores, que son los más interesados en que la cosa camine.

Repitamos. Si se quiere controlar el burocratismo, si se quiere darle dinamismo a las empresas del Estado, que se busque la cooperación de su propio personal y de las organizaciones cooperativas o gremiales de los productores y no de supuestos accionistas privados, que no serán otra cosa que prestanombres de los monopolios a los que precisamente la empresa está destinada a contrapesar.

No queremos dejarnos llevar por presagios siniestros. Queremos sólo significar que alguna presión antinacional se ha dejado sentir en la elaboración de esta ley y abstracta destinada a empresas indeterminadas. Pensamos que alguien tiene destinada ya la empresa a la que piensa fagocitarla.

No sería serio formular conjeturas. Pero debemos señalar algo que es del conocimiento público, que está siendo meditado hondamente por todos los argentinos: la proposición de los Estados Unidos de crear un Mercado Común Latinoamericano bajo su tutela paternal. Como siempre los grandes ideales de los pueblos se transforman para el coloso del Norte en fuente de ganancias y poderío.

En esta proposición, ¿qué lugar ocupan las empresas estatizadas? Muchos Estados latinoamericanos —como México, tal como hemos visto— poseen empresas estatales mucho más importantes que las nuestras. ¿Cómo se pueden integrar con la de sus hermanos? He ahí un problema que seguramente habrá sido objeto de meditación por los trusts de cerebros al servicio del país del Norte. En un problema similar (el de los distintos ejércitos latinoamericanos) intentaron darle una solución digna de los inventores de la Coca Cola: crear un solo ejército interamericano, armado, instruido y dirigido desde la metrópolis. Es demasiado suspicacia pensar que si se han atrevido en un asunto tan delicado, también esperan integrar las empresas estatales en grandes consorcios bajo su control.

La empresa mixta sería el primer paso. El segundo —ante el fracaso de la misma— consistiría en unir generosamente, pongamos por caso, a todos los ferrocarriles en quiebra de Latinoamérica en un solo gran ferrocarril intercontinental, tal vez electrificado y tal vez propulsado con energía atómica. Y así sucesivamente.

La empresa mixta en la época de cruenta lucha de los pueblos contra los monopolios, sólo puede ser un camino de paso, una etapa intermedia. De la empresa pública a la empresa privada. O viceversa.

Llegamos así al final. Digamos para terminar, que los demonios de nuestro tiempo adquieren formas distintas en las diversas latitudes. En algunas son guerras lejanas contra pueblos oscuros y que, sin embargo, logran arrastrar por el lodo a las invictas estrellas. Para otros son pueblos revividos que transfirman en políticos sus ideales religiosos, clavando en el corazón de un mundo que despierta su lanza impregnada en petróleo. Para otros la hora de la liberación es simplemente la del cambio de amo. Para nosotros, nuestros demonios tienen el rostro de la libertad. La libertad de la empresa libre. Del zorro libre en el gallinero libre, de la empresa monopolista que apoyada por el enorme poder de su Estado, pretende sojuzgar políticamente a los países que ya ha sometido económicamente.

Pero el pueblo argentino, intacto, con su programa y sus banderas ya probadas, se apresta también a la lucha.

MINERIA: EL CRIMEN DE LOS MONOPOLIOS

La producción nacional de acero es, sin duda, un paso fundamental para el crecimiento económico y nuestra soberanía. Pero mientras no se ponga en marcha la explotación del mineral de hierro, el acero por el que luchó el general Savió, no será más que una consigna vacía de los discursos oficiales. El hecho concreto es que en los últimos doce años, la industria minera apenas incidió en un 4 por ciento en el Producto Bruto Interno.



apoyo, con lo cual se cierra un traicionero círculo vicioso.

Los monopolios tienen en su poder el yacimiento más grandes y ricos, pero no los explotan. Y el gobierno, a través del Banco Industrial, que presidía el propio ingeniero van Peborgh antes de ser ministro, no le da un crédito ni por equívocación a los productores argentinos. Sin yacimientos y sin créditos, los mineros nacionales no pueden modernizar su técnica, lo cual sirva de pretexto para dejarlos morir sin pena ni gloria. Una jugada perfecta que demuestra qué bien se entienden los monopolios internacionales con el gobierno de Onganía.

Esta situación hace que la mayor parte de los hornos de cal, por ejemplo, tengan entre cuarenta y cincuenta años y que los elementos complementarios sean el "malacate" tirado a caballo, el barrenado y la pala. El hilo siempre se corta por lo más delgado y los obreros mineros quedan expuestos a todo tipo de accidentes. La carencia técnica impuesta por los monopolios ha empobrecido los medios de trabajo y la producción antieconómica ha provocado un mayor estancamiento en el desarrollo industrial. El estado de abandono en que se encuentra la minería condena al trabajador a la zozobra y al desamparo.

El obrero paga los platos rotos

La vivienda del minero es un rancho sin condiciones mínimas, no ya de confort, sino simplemente de higiene y a veces, como en las minas de Calingasta, San Juan, los trabajadores viven en cuevas abiertas en los faldones del cerro. En las minas de Pan de Azúcar, en Jujuy, para conservar la fuente de trabajo, han debido abandonar los pocos servicios sociales que habían conseguido. En estas condiciones, a las penurias que afectan habitualmente a todo trabajador, se suman la desnutrición, y, por falta de asistencia médica la neumoniosis, una enfermedad típica.

De los 35 mil trabajadores mineros empleados por empresas privadas, el 70 por ciento no está amparado por las leyes elementales de cualquier contrato de trabajo. No tienen efectividad en la tarea, cumplen horarios de 10 y 12 horas, cobran jornales ilegales de 600 a 650 pesos, no tienen asistencia médica, son víctimas sistemáticas de despidos arbitrarios. Y la falta de continuidad en la explotación del tungsteno, por ejemplo, dejó sin ocupación a mil familias de Córdoba y San Luis.

"O sacamos el hierro de nuestros yacimientos, ya que los tenemos suficientemente promisorios, o renunciamos a salir de nuestra situación exclusiva de país agrícola-ganadero renunciando a alcanzar una mínima ponderación industrial con todas las graves consecuencias que ello implica en el futuro de la Nación".

¿Por qué, entonces, los genios militares que tomaron el poder para "modernizar al país" no extraen el hierro que tenemos bajo nuestros pies y que tanto necesitamos? Ocurre que la mayoría de las grandes empresas mineras establecidas en nuestro territorio son subsidiarias de los monopolios internacionales.

Mina Aguilar, de Jujuy, pertenece a la compañía minera Aguilar, de capitales norteamericanos. En San Juan actúa la Compañía Minera Castaño Viejo, de la National Lead Corporation, uno de cuyos directivos es el ministro de Economía del gobierno militar, Adalberto Krieger Vasena. Y las minas de tungsteno de San Luis pertenecen a Sominar S. A., empresa norteamericana dirigida por el ministro de Defensa del gobierno militar, el lancero de bengala Emilio van Peborgh.

Por culpa de los monopolios

Ni a los monopolios extranjeros ni a sus empleados locales les interesa producir. Su negocio está en que la Argentina importe, gastando dólares y alejándose de su destino de gran Nación. La prueba de que los monopolios sabotean al país y no producen se obtiene calculando cuánto aportan al total de nuestra producción minera: apenas el 20 por ciento, mientras el 80 por ciento restante es satisfecho por los pequeños y medianos empresarios nacionales.

Estas empresas menores carecen de técnicas eficientes de explotación. Esto es aprovechado por el gobierno militar para negarles su

Tenemos hierro

El noventa por ciento de los minerales metalíferos que abastecen a nuestras plantas siderúrgicas, se importa de Chile, Brasil, Perú y otros países, lo cual en 1967 significó una inversión en divisas de 124 millones de dólares. Sólo el 10 por ciento restante se extrajo del subsuelo argentino. En contraste, Brasil no cesa de avanzar, a ritmo sostenido. En 1964, por ejemplo, extrajo más de trece millones de toneladas de mineral de hierro (contra 239.531 toneladas de la Argentina), exportó 10 millones de toneladas y se embolsó un beneficio de 130 millones de dólares.

Semejante desproporción obedece únicamente a la política argentina en la materia, que no se decide a aprovechar los recursos naturales que el país dispone. Las reservas de Sierra Grande, en la Patagonia, se estiman en 48 millones de toneladas aptas para la siderurgia, más otros 200 millones de toneladas posibles en los alrededores. En Salta y Jujuy, en las sierras de Undina y Santa Bárbara se ha descubierto una cuanta de más de 75 millones de toneladas con una ley media del 35 por ciento, o sea superior a la calidad europea, cuya ley media es del 30 por ciento. Otros 150 millones de toneladas de mineral de hierro, con una ley media del 35 al 45 por ciento han sido ubicadas en la cuenca ferrífera de Sierra de Zapla, Cerro Labrador y Puerto Viejo.

En total, las reservas localizadas ascienden a 300 millones de toneladas, o sea el equivalente de 150 años de nuestro consumo actual. Poner manos a la obra y arrancar esa riqueza a las entrañas de la tierra es urgente misión patriótica, que cortaría la dependencia del exterior y permitiría fabricar el acero imprescindible para una sociedad industrial.

Pero no lo extraemos

En 1942 el general Savió, decía:

Los objetivos de AOMA

Ante este estancamiento de nuestra minería, la AOMA, Obra Minera Argentina, reclama que se aprovechen integralmente los minerales existentes antes que su uso sea desplazado por otras materias primas energéticas. Para ello señala los siguientes objetivos:

1. Definición de la política nacional minera.
2. Asistencia financiera y técnica a las empresas mineras para que puedan reequiparse y aumentar su eficiencia.
3. Creación de la infraestructura imprescindible para remediar la actual situación: caminos secundarios y montañoses, desvíos ferroviarios, electricidad económica, agua.
4. Defensa de la producción facilitando su desarrollo y restringiendo la importación de los minerales que se extraen en el país.
5. Integración entre la minería y las industrias de transformación, creando centros minero-industriales como Sierra Grande, el Farallón y Paramillos. La terminación del complejo de Sierra Grande permitiría ahorrar anualmente 17 millones de dólares, ya que substituiría un millón de toneladas de pellets, que ahora se importan. A la vez impulsaría energicamente el desarrollo norpatagónico.
6. Preservar a la industria extractiva en los futuros tratados con los países mineros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC. Si no se remedia el actual estancamiento seremos presa fácil de los monopolios interesados en practicar una nueva división internacional del trabajo, que volvería a postergar nuestro destino, condenándonos a ser únicamente un país agropecuario.
7. No apoyar nuestra siderurgia sobre pilares falsos. Es decir: realizar la acería argentina con materia prima argentina en vez de mantener la dependencia del exterior.

Si estos puntos son tenidos en cuenta por las autoridades, los trabajadores seremos los primeros en apoyarlos, porque queremos el progreso de nuestra patria y sabemos que sólo en esas condiciones tendremos trabajos estables con salarios dignos y condiciones decentes de vida. La grandeza de la Argentina beneficia a todos, el atraso únicamente a unos pocos privilegiados, algunos de los cuales, desgraciadamente, ocupan puestos en el gabinete nacional.

Pistarini, el que lleva los caudales

El mercado de generales está en alza, lo que revela que los sagaces hombres de negocios piensan que hay gobierno militar para rato, y que la tendencia de éste continuará favoreciendo las grandes ganancias. La última adquisición ha conmovido la plaza: nada menos que el terrible Teniente General Pascual Pistarini ha sido designado presidente del directorio de la sociedad anónima "Eliás Tobal y Cia., Transportadora de Caudales". Sueldo: 700 mil pesos por mes. Que si los sumamos a los casi 300 mil que Pistarini cobra por su retiro militar, colocan delante de nuestros ojos a unos de los privilegiados que, en la Argentina del "tiempo económico", se embolsan un millón de pesos por mes. Pistarini, por supuesto, cree que todo va muy bien en este país, y no se explica la mala voluntad de tantos obreros y fulanos de la clase media, que insisten en que el jornal o el sueldo no les alcanza ni para comer. Pistarini come. Pero la empresa del tremendo ge-

neral de Caballería es una empresa que se las trae. Porque su trabajo consiste en transportar caudales. ¿Cómo? La empresa lo dice: "con 50 vehículos totalmente nuevos, apoyados técnicamente en personal y talleres propios". Quiénes manejarán los vehículos blindados destinados a transportar los caudales? También lo dice la empresa: "personal reclutado selectivamente entre hombres de las Fuerzas Armadas, de probada experiencia, garantía de seguridad y honestidad".

Bien, a lo que parece don Eliás inició el reclutamiento con el mismo comandante en Jefe que en 1966 dio el manotón al gobierno constitucional, poniendo por delante su "honestidad", que a la larga no fue, por cierto una "garantía de seguridad", si bien puso de manifiesto su "probada experiencia". La gaceta de la sociedad anónima, entonces, no es errónea, aunque el orden de las cualidades de su presidente debe entenderse en el orden histórico correspondiente.

El famoso Pistarini dijo, en 1966, que era necesario la organización de una fuerza militar que defendiera las instituciones, aunque el gobierno contra la idea de que el gobierno de Onganía estuviera favoreciendo el "ejército multilateral", que tanta oposición despertaba. Aquel pensamiento del valeroso Pistarini había permanecido confuso, oscuro, hasta el momento en que don Eliás anunció las nuevas actividades de la empresa. Porque ahora sí puede entenderse al ejecutivo Pistarini: lo que él quería decir era que se preparaba para comandar una columna de vehículos blindados, con "personal reclutado selectivamente entre hombres de las Fuerzas Armadas", que defenderá las instituciones, o mejor dicho, la madre de todas ellas, como lo es el dinero de los bancos, de las organizaciones financieras y de algún que otro usurero que pueda pagarse el "transporte de caudales".

El impetuoso Pistarini otra vez estará en lo suyo. Y cada vez que un "personal reclutado selectivamente" del ejército, al pescante de un camión blindado de "Eliás Tobal y Cia. Transportadora de Caudales", pase por delante del presidente de la empresa, una lágrima furtiva correrá por su musculosa mejilla. En el fondo de su alma, pero muy en el fondo, lo que el teniente general Pascual Pistarini estará viendo no será un camión cargado de billetes sino un tanque corriendo por las arenas de El Alamein. Aunque — más vale plata en mano que gloria de Rommel en el cementerio.

Otros que lo han pensado dos — y hasta tres — veces han sido los temerarios generales que hasta hace pocos meses bramaban para que les pusieran delante un guerrillero, y hoy anotan las bolsas de porotos, los rollos de papel "Guadalupe" y los frascos de mayonesa en los supermercados de todo el país. Parece que la batalla contra los guerrilleros se ha convertido en una batalla contra los almaceneros, batalla que por librarse contra cejudos gallegos les recuerda, también en sueños cortos aunque intensos, las batallas de Vilcapujio y Ayohuma. En esta trinchera de combate se encuentra un elevado número de generales, entre ellos Aliaga García, comandante en Jefe de "Canguro", lavicoli Jefe del Estado Mayor de "Todo", y varios más.

Por último, hay otros que no quieren definitivamente más batallas, ni siquiera contra los almaceneros, y van a "lo seguro". De este modo, el general de división Ventura Morón fue a los seguros, al pie de la letra, y aceptó un sillón de director en "El Derecho, Cia. Argentina de Seguros Generales S.A."

Así da gusto. Con tantos generales patriotas dedicados a lo suyo, este país tiene un porvenir brillante. Lo que es una verdadera pena es todo el tiempo que tan notables vocaciones personales permanecieron enfundadas en un severo uniforme militar. Porque ya se sabe que las vocaciones frustradas son la causa principal del malestar del carácter de las personas. Y tal vez si les hubieran puesto a tiempo y a su alcance el rollo de papel "Guadalupe", o el camión de caudales, este país se habría ahorrado como media docena de golpes de Estado.

Coría: con la policía siempre atrás

El Movimiento Obrero de Renovación Sindical Argentina (MORSA) de la Construcción, que forma parte de la Unión de Agrupaciones, ha hecho llegar un informe a este semanario a través de su Comisión Directiva integrada por los compañeros Andrés Cavia, secretario general; Juan Vergara, secretario de Organización; Arturo Herrera, coordinador general; Miguel Herrera, secretario de finanzas; Lorenzo Camargo, secretario de prensa y propaganda; Nicolás Ruarte, secretario de actas; Ernesto Ruarte, Alejandro Mauro, Enrique Cáceres, Juan Maidana y José Molina, vocales; Miguel Romero, asesor de cuentas y Félix Alfonso, asesor gremial.

Los compañeros denuncian la situación desastrosa que atraviesa el gremio por culpa de Coría y toda su camarilla, entre ellos, Rogelio Papagno que andan del brazo con los de la Cámara de la Construcción y el gobierno, mientras los obreros del gremio se mueren de hambre y viven en villas. Los integrantes de esta agrupación han luchado en contra de estas arbitrariedades por eso sufren la persecución de Coría, como también los miembros de otras agrupaciones que se oponen a su traición.

En una asamblea realizada en mayo de 1967, Melgar, un secuaz de Coría, baleó al compañero Cavia y otro amenazó con una 45 a Miguel Herrera. Otro día en un bar cercano al Sindicato de la Construcción, Cavia fue también buscado para darle muerte, pero logró escapar. Como todo esto no asustó al compañero, unos meses atrás fue allanado el domicilio de Cavia. El mismo nos cuenta "golpearon la puerta y sin pensar que fueran a allanar les pregunté quién era y contestaron que la policía. Dijeron que era ur. allanamiento y que había que entregar todo. La policía vio que en la habitación había tres retratos: Rosas, San Martín y Perón. Un poco asombrados comentaron que venían a buscar extremistas y se encontraron con "eso". Como no encontraron nada comprometedor revisaron también la casa de mi suegro, que está en un terreno del fondo, la de un vecino y la de un tío. A los que después llevaron detenidos junto conmigo y mi cuñado. Además de los dos policías que estaban dentro de mi casa, otros tres estaban en el fondo con tres ametralladoras, dos 45 cada uno y una 22. Lo único que encontraron por todos lados fueron libros de Perón, el Semanario CGT, el diario de Guevara y diarios de COFADE. Nuevamente se manifestaron descontentados y dijeron que venían a buscar armas (encontraron solamente un fusil de calibre permitido) y se encontraban fotos de Perón y material gremial. Una vez en la Comisaría me acusaron de ser la fuerza de choque en contra de Coría y a cada rato me interrogaban acerca de los guerrilleros de Tucumán, diciendo que yo tenía algo que ver. El Comisario se mostró partidario de Coría, diciendo que lo que hacía estaba bien y hasta justificó que usaran armas de calibre prohibido porque dijo que eran para defenderse de nosotros. Me interrogaron acerca del tiroteo en que murió el compañero Juárez. Esta es una de las muertes que han quedado sin descubrir como la de Velázquez, que más tarde apareció muerto a la salida de su casa. Era un opositor que molestaba mucho a Coría. Finalmente me pusieron en libertad.

Otros compañeros de esta agrupación que fueron atacados por la dirección traidora son Lorenzo Camargo, trompeado por Papagno por defender los intereses de los trabajadores y Gerardo Hereñuz, secretario de la seccional San Isidro de la Construcción, que es la primera en el país que se levantó contra la dirección de Coría, por eso lo balean en la calle o en el local que ocupa en San Isidro. Pero las fechorías de Coría y su grupo no acaban aquí, también las otras agrupaciones opositoras sufren los ataques de este dirigente corripido, patrón de la construcción que vive a costa del sufrimiento de los trabajadores del gremio.